

La noche en que los peluches despiertan



La noche en que los peluches despiertan

Para Noé

Este es Noé. Acaba de cumplir un año, y está empezando a caminar, con pasitos pequeños. Le encantan sus libros, sus abrazos... y sobre todo sus peluches.

Esta noche, la luna se eleva suavemente sobre su cuarto. Es hora de dormir. Pero Noé todavía no lo sabe: esta noche le espera una magia preciosa.

Esta es su historia.

Buenas noches, Noé

Por la noche, Papá acomoda a Noé bien pegadito a él en el gran sillón y abre un libro grande. Con su voz más suave, le cuenta una hermosa historia. Luego Mamá se acerca y abraza a Noé: es el abrazo de buenas noches.

«Buenas noches, mi Noé», susurran Papá y Mamá. Un beso en cada mejilla, y la luz se apaga poco a poco.



Calentito

Noé está calentito, muy acurrucado en su nidito de cojines y su manta suave, solo en su cuarto como un niño grande. A su alrededor lo cuidan sus cuatro peluches: el elefante, la ovejita, el oso y el león. La luna brilla en la ventana.

Noé cierra sus ojitos. Chsss... se está durmiendo.



La magia despierta

Entonces, poco a poco, llega la magia. Los peluches se estiran, parpadean y empiezan a sonreír. El elefante, la ovejita, el oso y el león se acercan a Noé de puntillas.

«Ven, Noé», susurran. «Esta noche te llevamos al país de los sueños».



La nube del elefante

El elefante levanta su trompa y sopla: ¡pffffuu! Aparece una nube grande y suave, blanca como el algodón. ¡Hop! Noé se sube con el elefante.

La nube se eleva con dulzura en el cielo de la noche. Noé se ríe: ¡está volando!



Las colinas de la ovejita

La ovejita tiene una lana suave, suave como una almohada. Rueda y rueda hasta convertirse en una gran colina esponjosa. Noé salta encima: ¡boing, boing, boing!

Juntos, saltan de una colina de lana a otra. ¡Qué divertido!



El abrazo del oso

El oso abre sus grandes brazos redonditos. Le da el abrazo más cálido y suave del mundo entero.

Noé se acurruca contra su barriga mullida.

Está muy a gustito, calentito. Parece una gran nube de dulzura.



El rugido del león

El león, por su parte, suelta un rugidito de terciopelo. Rooo... No es un rugido para dar miedo: es un rugido mágico que enciende una bonita luz dorada.

El camino se ilumina delante de ellos. Noé aplaude y se ríe a carcajadas.



El país de los sueños

Y entonces, todos juntos, llegan por fin al país de los sueños. ¡Oh! Todo es suave, todo brilla, todo es precioso. Hay estrellas al alcance de la mano y colores por todas partes.

Noé abre los ojos como platos: nunca ha visto algo tan bonito.



Germain el lince

Allí, un nuevo peluche espera a Noé. Es un pequeño lince muy suave, de orejas puntiagudas y mejillas peludas. Se llama Germain.

Noé le saluda con la mano. «¡Hola, Germain!» Cómo le gustaría, algún día, abrazarlo de verdad.



Buenos días

Poco a poco, sale el sol. Noé abre los ojos... todavía piensa en Germain el lince y en su maravilloso viaje. Entonces estira sus bracitos hacia Papá y Mamá y les da el abrazo más grande de todos.

Esta noche, Noé ha crecido un poquito. Tiene un año, y es el héroe de sus sueños.



Dulces sueños, Noé

Desde aquella noche, cada tarde cuando Noé se duerme, sus peluches velan muy cerca de él. Y cada noche, con dulzura, lo llevan al maravilloso país de los sueños. Que tengas dulces sueños, mi pequeño Noé.

Mañana te espera una nueva aventura.

